



► La actividad se planteó como el primer paso en una conmemoración que busca sumar varios actores, llegando a 2041 con una mirada compartida sobre el futuro de la ciudad.

Santiago 500 años: una conversación sustentable sobre el futuro de la ciudad

Cristóbal Bley

Quedan 15 años para que Santiago cumpla 500. Una cifra redonda y contundente que obliga a reflexionar sobre la historia y el estado de nuestra ciudad, pero, sobre todo, a pensar en cómo queremos que sea. Ese fue el objetivo del seminario "Santiago 500 años: un futuro compartido", evento en el que, desde la arquitectura, la cultura y las políticas públicas, se reflexionó respecto a los desafíos sociales y urbanos que enfrenta la capital de cara a este medio milenio.

Organizado por Aguas Andinas y **La Tercera**, con la colaboración de Constructo y Santiago Adicto, la conversación fue iniciada por José Luis Santa María, director de **La Tercera**, quien enfatizó en la urgencia que tiene la ciudad por construir un futuro compartido, y también en la manera como los medios de comunicación pueden colaborar en ese propósito. "Nuestra misión es ser el vehículo para conseguirlo, dando cabida a todas las miradas, ayudando a comprender un mundo cambiante, enfrentando la desinformación y fomentando la democracia", dijo.

También participó Claudio Orrego, gobernador de la Región Metropolitana, quien enfatizó en la necesidad de crear una gobernanza, como tienen las principales

Quedan 15 años para que la capital cumpla medio milenio. Una oportunidad que Aguas Andinas y La Tercera aprovecharon para conversar respecto a cómo proyectamos una ciudad sostenible, amable y segura en un escenario de incertidumbres.

urbes del mundo, exclusiva para la ciudad de Santiago. "Hoy la capital funciona como un archipiélago de islas, que son las comunas, y no como una unidad integral", explicó. "Hace falta una autoridad que planifique el transporte, el desarrollo inmobiliario, la relación con la naturaleza. Si queremos una ciudad policéntrica, verde y resiliente para los 500 años, tenemos que pensar en una gobernanza que piense en el largo plazo y no solo en la coyuntura".

La presentación principal estuvo a cargo del arquitecto Alejandro Gutiérrez, director de planificación de ARUP, una de las consultoras más influyentes del mundo en ingeniería urbana. A partir de una cantidad abrumadora de datos y cifras, habló de las oportunidades de la economía verde, del esperanzador progreso de Chile en conversión energética y de cómo Santiago es

un ejemplo mundial en el tratamiento de agua. "Aguas Andinas tiene uno de los planes más sofisticados del planeta para que la ciudad sea sostenible y resiliente frente al estrés hídrico". De acuerdo con Gutiérrez, el país tiene una gran oportunidad de tener éxito en esta transición y ya ha demostrado capacidad incluso para adelantarse en el cumplimiento de sus compromisos.

Finalizó la ronda Jeannette Plaut, decana de la Facultad de Arquitectura de la U. Gabriela Mistral. La también directora de Constructo, aprovechó de contar sobre "Santiago 500", un libro que desde hace dos años preparan junto a Aguas Andinas y Santiago Adicto y que será publicado a fines de 2026. En él, bajo la voz de distintas personalidades ligadas a la historia y el desarrollo de la ciudad, se indagará sobre la relación de la capital con su paisaje –la

cordillera y los ríos–, sus principales hitos urbanos y cómo la proyectamos hacia el futuro.

Con la moderación del periodista Polo Ramírez, el seminario continuó con un panel en el que compartieron Rachel Bernardin, directora de Estrategia y Asuntos Corporativos de Aguas Andinas; Rodrigo Guendelman, periodista y fundador de Santiago Adicto; Marcelo Sarovic, arquitecto y cofundador de Constructo; y el mencionado Alejandro Gutiérrez. En la conversación, más que debatir sobre la larga lista de problemas y pendientes que tiene la ciudad, se habló sobre los ideales y potenciales: el inédito plan Retorno Maipo, que pretende reincorporar agua tratada a la primera sección del río y así generar una circularidad hídrica; conectar la ciudad a su entorno natural, como los cerros isla; que Santiago sea la capital outdoor de Latinoamérica; o, a través de la reutilización de aguas servidas para el riego, poder aumentar las áreas verdes donde hoy escasean y que la capital sea más resiliente a las olas de calor y el cambio climático.

La actividad se planteó como el primer paso en una conmemoración que busca sumar a muchos actores, llegando al 12 de febrero de 2041 con una verdadera mirada compartida sobre el futuro de la ciudad. ●